

JORDI AGUILÓ

Presidente de Appa Biomasa

CONCHA RASO

Este verano se cumplirá un año desde que Jordi Aguiló asumiera la presidencia de Appa Biomasa, con unos objetivos muy claros: ampliar la capacidad instalada eliminando la limitación de 6.500 horas, conseguir que los 200 MW de la subasta sean una realidad y que la transición energética contemple el gran potencial que tiene la biomasa. Una tarea complicada, pero no imposible, de cara a conseguir un *mix* energético renovable en el que la biomasa juegue un papel principal, aportando firmeza y gestionabilidad al sistema.

¿Qué valoración hacen desde Appa Biomasa del informe del Comité de Expertos acerca de esta tecnología?

El informe no pone en valor las ventajas de la biomasa. Ante un profundo cambio tecnológico y de *mix* energético como el que se tiene que producir, la biomasa, que aporta firmeza y gestionabilidad al sistema, puede y debe formar parte de la transición energética, pero no juega ningún papel según el informe. Es una pena que en lugar de apoyarnos en esta tecnología, nos apoyemos en fuentes no renovables como el gas, la nuclear o el carbón, sobre todo si tenemos en cuenta que hay potencial suficiente de biomasa como para participar en la sustitución de tecnologías emisoras de carbono, además del hecho de que esté integrada con distintos tipos de industria y sectores, lo que



NACHO MARTÍN

“Solo tenemos
1.000 MW
instalados en
España”

“La biomasa está
demostrando que
puede ir bajando
costes”

fomenta la economía circular. Es verdad que cuando en el informe se hacen proyecciones a 2050, sí que se reconoce ese potencial de descarbonización que tiene la biomasa; por eso, resulta paradójico que en el escenario a 2030 sea el gas el que tenga más peso y, en cambio, en el escenario a 2050 el gas desaparece totalmente y es sustituido por energías térmicas, dentro de las cuales se encuentran tanto la biomasa como el biogás. Por eso, aunque no se concrete en el informe, la biomasa debería de jugar un papel clave en la futura Ley de Cambio Climático y Transición Energética.

¿Qué importancia cree que tiene la celebración de subastas específicas para biomasa?

La generación eléctrica con biomasa no solo la podemos circunscribir en el

“España debe conseguir multiplicar por cinco la capacidad actual instalada que tenemos en biomasa a 2030”

ámbito energético, sino en todo lo que aporta en su globalidad: generación de empleo, industrialización del país, ahorro en emisiones tanto directas como difusas de CO₂, prevención de incendios forestales, quemas de rastrojos agrícolas, etc. Por eso, no debemos confundir precio con valor y fijamos solo en el euro megavatio hora en términos puros de coste eléctrico porque, tal y como acabo de decir, el impacto de la biomasa es global; de hecho, tenemos estudios que cuantifican estos impactos y la balanza es totalmente positiva. Es decir, que lo que sale de las arcas del Estado en pago de primas se devuelve con creces, pues la biomasa genera importantes ahorros en otras políticas de desarrollo rural y medioambientales. En este sentido, creemos que tiene que haber subastas específicas para la biomasa que reconozcan estos valores y se incorpore a la tarifa eléctrica o bien formas alternativas de promocionar esta energía. Francia está haciendo subastas específicas de esta tecnología durante los próximos años. Ha aprobado una estrategia de biomasa que ha integrado en su propia estrategia nacional de energía y clima y la ha vinculado con las políticas de economía circular y de organización de montes. La biomasa, además, puede jugar un papel importante no solo en la generación puramente eléctrica, sino también en la cogeneración y en la generación de energía térmica para usos domésticos, terciarios y para la industria.

¿En qué situación se encuentran los proyectos de biomasa asociados a los 200 MW subastados en 2016?

Actualmente todos los proyectos están en marcha, según información pública. En fase de construcción está la planta de Huelva de Ence de 40 megavatios y los otros tres proyectos tienen prácticamente terminada toda la tramitación y van a empezar en breve su construcción, de manera que podemos decir que aunque esa subasta fue muy competitiva porque se cerró con retribución a la inversión cero, los proyectos van a llegar a su fin antes de marzo de 2020. Es cierto que la biomasa empezó con unas tarifas de 160 euros, que luego bajaron hasta los 140 euros y en esta subasta la retribución equivalente es de 90 euros, con lo cual es una tecnología que está demostrando que, con el suficiente respaldo, puede ir bajando costes pero, claro, continúa necesitando esta ayuda a la operación porque se necesita este insumo que es la biomasa.

¿Qué ventajas supondría para el sector la eliminación de la limitación regulatoria de 6.500 horas? ¿Qué coste tendría para el sistema?

La ventaja es clara. Esta tecnología tiene capacidad para operar más de 8.000 horas al año y está limitada, sin ningún motivo aparente, a 6.500 horas. En



“Todos los proyectos de biomasa de la subasta están en marcha”

“Hay que eliminar la limitación de las 6.500 horas para que opere a 8.000”

“La biomasa en España tiene un potencial de entre 2.000 y 3.000 MW”

muchos casos, estas plantas están ligadas con un sector industrial, con lo cual resulta paradójico tener plantas de biomasa paradas teniendo recurso y estando el activo ahí presente. Aunque no me gusta comparar, no tenemos que olvidar que una tecnología como la cogeneración con gas no está limitada a 6.500 horas y yo me pregunto ¿cómo puede ser que una tecnología que usa un combustible fósil, no renovable y que hay que importarlo esté limitada en horas y, en cambio, la biomasa, que es un combustible autóctono y renovable, sí lo esté? La verdad es que no se entiende. Esperemos que se reconozca este valor y se acabe eliminando esta limitación. Respecto al impacto que tendría para el sistema, sería de 40 millones de euros, que se traduce en un 0,6 por ciento de la retribución RECORE y que consideramos que sería una inversión magnífica para el Estado porque globalmente, como he dicho antes, la biomasa aportaría netamente al país en empleo, incendios evitados, beneficios fiscales, etc., además del impacto positivo para las industrias asociadas a estas plantas.

¿Podría actualizar los datos de capacidad instalada en España y las previsiones para los próximos años?

Actualmente tenemos 1.000 megavatios de biomasa instalada en España, repartidos en 520 megavatios de biomasa sólida, 225 megavatios de biogás y 300 megavatios en la fracción orgánica de residuos, a los que se añadirán los 200 megavatios de la subasta para 2020. Una cifra muy pequeña si tenemos en cuenta su gran potencial, de entre 2.000 y 3.000 megavatios –cerca de la mitad de la potencia instalada en centrales nucleares-, que podrían ser instalados a 2030 y que permitiría la entrada masiva de otras tecnologías renovables no gestionables como la eólica y la fotovoltaica, contribuyendo a la transición energética al permitir que el mix eléctrico sea cada vez más renovable, al poder contar tanto con las tecnologías no gestionables como con las que sí lo son, como la biomasa, el biogás y la fracción renovable de los residuos municipales.

¿Cuál es la situación de la biomasa en España en comparación con otros países europeos?

España tiene un recurso natural fantástico. Es el tercer país de Europa en superficie forestal arbolada (por detrás de Suecia y Finlandia) y el primero con mayor incremento de superficie de bosques, así como uno de los potenciales de biomasa agrícola más importantes del continente. En ganadería, ocupa la primera posición de Europa en cabaña porcina, con 28 millones de cabezas de



N. MARTÍN

ganado, 90.000 explotaciones y 50 millones de toneladas de purines al año. Sin embargo, en lo que respecta a la generación eléctrica, España ocupa la séptima posición en Europa. Por delante están Reino Unido, Alemania, Suecia, Finlandia, Polonia e Italia. En consumo de energía térmica a partir de biomasa España es el octavo país de la UE, en producción de biogás es el décimo y en producción de electricidad a partir de la fracción renovable de los residuos municipales es el noveno.

¿Podría darnos algún detalle de un proyecto en el que participan varios países para montar cogeneraciones con limpia de poda?

Hay varios similares, pero entiendo que se refiere al proyecto uP_running, financiado por la UE y coordinado por Circe. El objetivo es aprovechar el potencial con el que cuentan los residuos leñosos agrícolas para obtener energía y demostrar la viabilidad de nuevas cadenas logísticas y modelos de negocio que permitan dicho aprovechamiento. Concretamente, el proyecto, de

“Tenemos un gran recurso natural, pero nos ganan otros países europeos”

“No solo hay que pensar en el coste sino en el valor que la biomasa aporta”

tres años de duración, se centrará en los residuos procedentes de podas agrícolas y de renovación de plantaciones y, más específicamente, los procedentes de viñedos, olivos y frutales. Este tipo de proyectos son una muestra de que el sector siempre está trabajando en optimizar los sistemas logísticos, los equipos...en definitiva, por ser cada vez más competitivos.

¿De qué manera se puede impulsar la biomasa de cara a realizar una Transición Energética adecuada y cumplir los objetivos europeos?

Entendemos que tiene que haber una visión transversal, no solo pensando en el coste, sino también en el valor que aporta la biomasa. Además del efecto de tener un ‘mix’ renovable para la descarbonización y del efecto de la industrialización en España, también está el de la estabilidad de precios ¿Qué está pasando con la volatilidad de commodities como el gas que no dependen de nosotros?, pues que cuando hay mucha demanda suben los precios de la commodity y se obtienen unos precios del pool totalmente desorbitados. En cambio la biomasa aportaría estabilidad, porque su coste es muy estable, pero para que esto sea una realidad tiene que haber una visión global. España no se puede permitir no contar con la biomasa, una tecnología que, a nuestro juicio, debe jugar un papel esencial y conseguir multiplicar por cinco la capacidad que tenemos actualmente instalada en biomasa a 2030. En el caso del biogás, se debería impulsar la biometanización y poder inyectarlo a la red de gas o utilizarlo en plantas de generación, cogeneración o usos térmicos en el mismo emplazamiento.

¿Qué avances se han producido para tratar la entrada de la biomasa en los mecanismos de capacidad como energía renovable gestionable para aportar estabilidad al sistema?

De momento, ninguno. Primero hay que transponer la normativa europea de cómo tiene que ser el nuevo mecanismo de capacidad en los Estados miembro y aún no se ha puesto en marcha, de ahí que no se haya podido actuar en consecuencia. En cualquier caso, los mecanismos de capacidad están pensados para que una instalación pueda cubrir los costes fijos y quizá están más pensados para plantas que están paradas y que se necesitan en momentos muy puntuales. La biomasa, dado que está perfectamente integrada con el sector industrial, su finalidad sería poder trabajar modulando carga, pero funcionando las 8.760 horas al año, por lo que quizá estos mecanismos pensando en plantas de biomasa no tienen un encaje como una planta de gas que puede estar parada y a lo mejor operarla 200 horas al año.